




Técnicas de investigación desde un enfoque etnográfico en psicología social

Research techniques from an ethnographic approach in social psychology

Técnicas de pesquisa a partir de uma abordagem etnográfica em psicologia social.


Cristian Velazquez¹

Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco, México – México

 <https://orcid.org/0000-0002-9065-044X>
tonatiu.velazquez3303@gmail.com (correspondencia)

Erik Méndez

Universidad de Guadalajara, Jalisco - México

 <https://orcid.org/0000-0003-2513-303X>
erikricardo.mendez@gmail.com

DOI: <https://doi.org/10.35622/j.rep.2023.01.002>

Enviado: 01/09/2022 – Aceptado: 03/10/2022 – Publicado: 04/10/2022

PALABRAS CLAVE

técnicas de investigación, psicología social, enfoque etnográfico.

RESUMEN. En el presente trabajo abordamos dos experiencias de investigación en psicología social, a partir de las cuales, discutimos el uso de tres técnicas de investigación desde un enfoque etnográfico (entrevista, trabajo con archivo y observación participante o vagabundeo metodológico), pasando por sus bases teórico-metodológicas y su articulación con el trabajo de investigación en psicología social. Ambos casos proponen un debate que articula formas de converger procesos de investigación y los retos que implican cada uno de ellos. Poniendo énfasis en temáticas como la implicación, la noción de verdad, ficción y subjetividad, así como del contexto de producción.

KEYWORDS

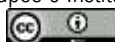
research techniques, social psychology, ethnographic approach.

ABSTRACT. In this work we address two research experiences in social psychology, from which we discuss the use of three research techniques from an ethnographic approach (interview, work with archive and participant observation or methodological wandering), going through their theoretical bases. -methodological and its articulation with research work in social psychology. Both cases propose a debate that articulates ways of converging research processes and the challenges that each one of them implies. Emphasizing themes such as implication, the notion of truth, fiction and subjectivity, as well as the context of production.

PALAVRAS-CHAVE

RESUMO. No presente trabalho abordamos duas experiências de pesquisa em psicologia social, a partir das quais discutimos o uso de três técnicas de pesquisa de abordagem etnográfica

¹ Psicólogo social con posgrado en Psicología Social de Grupos e Instituciones de la UAM-X.



técnicas de pesquisa,
psicologia social,
abordagem etnográfica.

(entrevista, trabalho com arquivos e observação participante ou errância metodológica), passando por suas bases teóricas - metodológicas e metodológicas. sua articulação com o trabalho de pesquisa em psicologia social. Ambos os casos propõem um debate que articula formas de convergência dos processos de pesquisa e os desafios que cada um deles implica. Enfatizando temas como implicação, noção de verdade, ficção e subjetividade, bem como o contexto de produção.

1. INTRODUCCIÓN

escriben es como nos proponemos en este trabajo desarrollar, ampliar y discutir nuestras perspectivas de abordaje de campo, las metodologías que han ido rodeando nuestros recorridos de investigación en Ciencias Sociales, a modo de generar aportes sobre los modos de construcción y de elaboración de las herramientas desde un enfoque cualitativo.

En nuestro caso, la Psicología Social es nuestro campo disciplinar al habernos formado como investigadores en la Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco (UAM Xochimilco) y esta experiencia ha ido entretejiendo procesos de investigación en conjunto a los procesos de formación en los que se articulan modos de abordar las problemáticas sociales desde un posicionamiento ético y político con respecto al contexto en el que nos situamos. Tratamos, a partir de esta elaboración reflexiva desde la perspectiva de investigación, de consolidar una escritura que dé cuenta de nuestras perspectivas de intervención, así como de nuestra experiencia en el trabajo de campo a partir de un enfoque cualitativo. De esta forma tratamos de consolidar los modos en que consideramos pertinente el acercamiento al campo como el proceso de articular aportes a nuestro ámbito.

Las temáticas abordadas durante nuestro proceso de formación en Maestría no nos remiten a campos de investigación similares (por un lado, un movimiento social de migrantes y, por otro, los procesos subjetivos de estudiantes en el contexto de una huelga sindical en la universidad) si encontramos que nuestras herramientas de investigación tienen similitudes, no solo por partir de modelos semejantes (la entrevista, la etnografía o el archivo) sino que hay elementos que emergen en las formas en que la aplicación de las herramientas van dando un sustento al trabajo de intervención, en términos de sustento metodológico como de la producción de conocimiento que emerge en el proceso de intervención.

Además, partimos de la propuesta de pensar que los intercambios entre estas perspectivas crean puentes que permiten pensar/elucidar un espectro más amplio de la experiencia de intervención y de abordaje de trabajo de campo. Pensamos que nuestro proceso de investigación, particular y en conjunto, dan pie a elementos de reflexión sobre los modos, posturas y formas de abordar el trabajo en campo de investigación. Partimos del presupuesto de asumir que las reflexiones en torno a los modos de conformación y de elaboración de investigaciones desde un abordaje de intervención en campo, es decir, de la presencia del investigador en las problemáticas sociales que acontecen en un contexto dado, son imprescindibles para la conformación de saberes, pero también para refinar los modos en que construimos herramientas de investigación y de incidencia social.

Así, vemos que nuestros ejes de trabajo se emparentan en tanto ambos apuntalan procesos de investigación que den cuenta de elementos de la subjetividad, considerando a ésta como nuestro objeto de estudio. La subjetividad debe ser pensada como procesos que atraviesan y conforman a los sujetos en un contexto situado, el cual deviene de los procesos singulares, grupales e institucionales. Nuestro interés en torno a la subjetividad



parte de una de las interrogantes que Guattari (2015) tiene en torno a ella, intentando evitar emparentarla con procesos de “objetivación” o “cientificación”, sino esperamos captarla-expresarla en su “dimensión de creatividad procesual” (Guattari; 2015, p. 25), es decir, pensando que la subjetividad no debe ser situada como un elemento objetivo, unívoco y totalmente describible y abarcable, sino como un proceso en movimiento, que apenas logramos a aprehender y nos permite pensar desde sus movimientos como se expresa en los modos de construcción social y la implicación en los sujetos.

La subjetividad es por tanto un objeto complicado de investigar. Un objeto que aparece de forma fortuita en nuestro campo de investigación, al expresarlo en documentos susceptibles de consulta se disipa, al observarlo se modifica y al mismo tiempo nos observa y nos influye. La subjetividad como objeto de investigación es, pues, un objeto que no es “objetivable”.

El abordaje de la subjetividad en un proyecto de investigación nos remite diversas problemáticas, comenzando con el problema de asociar lo cualitativo con la subjetividad y lo cuantitativo con lo objetivo. Esto no es así. Como expresa Lida Fernández (2003, p. 81), la subjetividad va más allá “se expresa en el registro de procesos histórico-sociales y sus discursos en su particular singularidad, sin entrar necesariamente en contradicción con los datos o elementos de la investigación que puedan derivar de la estadística o del registro de datos cuantitativos”.

Otro, es el problema del dualismo “individuo-sociedad” en el abordaje de la subjetividad, ya que se suele ubicar la subjetividad en el individuo. Esta no se ubica ni en un registro, ni en el otro, apunta más bien a un proceso que interviene en la constitución de los sujetos tanto como individuos como en su dimensión grupal, institucional y comunitaria. Este aspecto se traslada a diversas dicotomías, por consiguiente, no se puede confundir con la idea de identidad, autorreflexión o conciencia, pues implica además aspectos irracionales e inconscientes de los sujetos y, por consiguiente, la presencia de enigmas, contradicciones e incompletud (Fernandez, 2003). Es por esto que concordamos con Foucault (1996) cuando expresa que la subjetividad se presenta “como derecho a la diferencia y derecho a la variación, a la metamorfosis”. La subjetividad en su condición de situarse entre los colectivos y los singular nos permite considerar lo diferente, lo marginado, lo extraño, lo no evidente, las otras versiones de la historia, la ficción, etc.

En el proceso de investigación existe una intersubjetividad que interviene en la estructuración de la realidad. Para plantearnos una metodología de investigación que atienda a los procesos subjetivos es imprescindible replantearse la relación entre el campo teórico, la orientación metodológica y las técnicas de análisis derivadas, el carácter de la observación y su vínculo con el observador-investigador no únicamente producida sino productiva (Fernandez, 2003). Así entonces, para el estudio de la subjetividad se tomarán los elementos estructurales que nos dan cuenta de la construcción transindividual del conocimiento y de los fenómenos atravesados por el orden institucional y social, como también los elementos histórico-sociales. Para su estudio se contempla un desde donde (en qué lugar, en qué momento histórico), desde quién (donde trabajamos la implicación), y para quién (es decir que hay una interlocución con el campo y es necesario incluir en el análisis esa Interdiscursividad) (Fernandez, 2003).

A partir de estas directrices desarrollamos una serie de reflexiones con el objetivo de generar aportes sobre el uso de herramientas de la etnografía como la entrevista y el archivo y la observación aplicada a la investigación en psicología social.

2. MÉTODO

A partir de dos experiencias de investigación de campo desde un enfoque etnográfico en psicología social, se rescata el contenido en el diario de investigación, así como notas y memos registrados durante dicho trabajo de campo, esto no con el objetivo de analizar los datos producidos, sino la forma en que las herramientas metodológicas produjeron dichos datos. Así, aunado a un proceso de reflexividad entre los investigadores, se realizó una descripción densa de la experiencia en el uso de herramientas metodológicas como la entrevista, el archivo y la observación en etnografía. Esto fue posible remitiéndonos a los dispositivos de registro antes mencionados, dónde precisamente lo que se busca es realizar una descripción densa del objeto estudiado. La descripción densa etnográfica presenta tres rasgos característicos: es interpretativa, lo que interpreta es el flujo de discurso social y la interpretación consiste en tratar de rescatar “lo dicho” en ese discurso y fijarlo en términos susceptibles de consulta (Geertz, 1973).

3. DESARROLLO

Implicación como Contexto de Producción

La perspectiva de Psicología Social de la UAM Xochimilco ha aportado al abordaje de la noción de implicación intentado que está pueda consolidarse para en la labor investigativa en Ciencias Sociales. Esto ha llevado a recorrer distintas perspectivas de disciplinas o campos de estudio (Psicoanálisis, Análisis Institucional, Antropología, etc.); está apunta a la reflexión sobre los elementos de la experiencia del investigador que tienen lugar en los procesos de conformación en una investigación social.

La implicación, desde cualquiera de las disciplinas anteriormente traídas a cuenta, no se reduce a la interioridad y singularidad del investigador como un elemento a destacar, no recae en un análisis del investigador; en todas ellas, se trata de pensar al investigador en tanto se es un sujeto particular situado en una práctica social, en donde se establece un vínculo con el campo, con los sujetos, con las instituciones, etcétera, lo cual propicia que deba pensarse en el modo en que se ha desarrollado esta relación establecida entre investigador y campo de estudio, desde elementos disciplinares, temáticas abordadas, prácticas metodológicas o hasta el trato que se ha establecido con el o los sujetos en su contexto.

En este apartado se intentará dejar clara la postura en torno a la implicación en nuestro quehacer investigativo, en términos teórico-metodológicos, haciendo un repaso por los diversos campos disciplinarios y los aportes que consideramos en nuestras prácticas, destacando los elementos que nos parecen pertinentes y que se entrelazan con los de otras disciplinas, para así, poder ofrecer una panorámica de los modos en que consolidamos un modo de comprensión de la posición del investigador en campo y como esta puede ser problematizada en el trabajo para que su reflexión nos permita sumar al esclarecimientos de los procesos de investigación.

Enfoque etnográfico en la Investigación-Intervención en psicología social

Parece pertinente problematizar sobre el enfoque etnográfico en la investigación-intervención en Psicología Social, sobre todo porque hoy en día hay un auge en torno a esta perspectiva en el campo de las Ciencias Sociales, el cual tiene que ser reflexionado con cierta profundidad para intentar consolidar los elementos que son pertinentes según el enfoque utilizado, pues retomar algunos de estos elementos “a la ligera” puede ser

una postura que simplifique procesos complejos que deben ser retomados con finura y un tratamiento cuidadoso y consolidado.

Podríamos decir que lo que se pretende con la puesta en marcha del dispositivo de investigación es la producción de un objeto de investigación. Partimos del planteamiento del problema mediante que definimos en primera estancia un objeto de estudio tentativo o rector de la investigación. Al “perturbar” dicho objeto de conocimiento, buscamos la producción de objetos de estudio desde la construcción que surgen en la propia elaboración del dispositivo; así, este dispositivo de investigación tendría como principio la “extrañeza”, es decir que mediante el cuestionamiento continuo de lo sucedido en el contexto del dispositivo y al interrogar los elementos que emergen durante el proceso de intervención, es que se irá delimitando un objeto de estudio más o menos estable.

Con ello pensamos que se pone especial importancia a aquello que parece salir de los esquemas de referencia tradicionales de la sociedad, de aquello institucionalizado o normalizado. Se suele salir de la primera propuesta de investigación, los investigadores terminan por voltear hacia dónde el campo está demandando atención. Esto requiere prestar atención a los acontecimientos o hallazgos que surgen durante el proceso de investigación, y nos va planteando nuevas formas de entender el fenómeno investigado, nuevos desafíos y diferentes líneas de análisis.

Aquí cabría mencionar un ejemplo desde nuestra experiencia. En uno de los proyectos de investigación desarrollados durante nuestra experiencia en maestría, nos remitimos al proyecto sobre un movimiento social de ex migrantes. En una primera instancia, y con un interés de estudiar la migración desde una perspectiva psicosocial e histórica, se planteó una investigación planteada desde la teoría de la memoria colectiva sobre las memorias de migrantes mexicanos que participaron en el programa bracero de 1942 a 1964 en EUA. Una vez planteado el problema de investigación y el método, se puso en marcha el dispositivo de investigación. Partiendo de la idea de delimitación continua del objeto de estudio y de los emergentes en la investigación. En las primeras entrevistas con ex braceros, el campo nos exige un objeto diferente: el movimiento social que estos ex braceros habían organizado en el tiempo actual debido a una deuda durante su participación en el programa. Dicho acontecimiento fue siendo cada vez más imposible de ignorar, el movimiento social de ex braceros nos mostraba unas identidades colectivas construidas por un colectivo fundado por adultos ex migrantes de la tercera edad, con un amplio catálogo de acción colectiva y una demanda compartida. Al analizar las implicaciones políticas en el proceso de estudio, se tuvo que tomar en cuenta precisamente la dimensión política en el objeto de estudio inicial, modificando el rumbo de la investigación. Y es que, cuando en el proceso de investigación aparece un elemento con mayor frecuencia, en el que los informantes se detienen a hablar más de lo habitual, no es necesario remitirnos a aspectos teóricos, es la realidad de los actores sociales. Es tan solo poner atención a lo evidente.

En metodología, pues, desde un enfoque cualitativo, partimos de la idea de que lo que se investiga es la búsqueda de sentido que los sujetos imprimen a su vivir la realidad. El supuesto ontológico fundamental es que la realidad se construye socialmente y que, por lo tanto, no es independiente de los individuos, y de los productos que resultan de su interacción. Se refiere al significado que la realidad tiene para los individuos y la manera en que estos significados se vinculan a sus conductas (Castro, 1996). Con ello pensamos a los procesos de investigación como fundamentados con técnicas interpretativas donde se propone describir, decodificar y comprender un fenómeno en el mundo social (Chiner, 2011).

Respecto al área de la Psicología Social, esta se centra en el trabajo en la producción de subjetividad, las formas de subjetivación y la creación de sentido como articulación del deseo y las historias singulares, grupales y sociales (Perrés y Baz, 2013). Desde una perspectiva de Psicología Social de Intervención, que se estructura a partir de postulados multirreferenciales para la elucidación de los fenómenos que hacen a la subjetividad, una subjetividad colectiva (Casanova, Manero y Reygadas, 1996). Donde, la cuestión sobre el conocimiento (como transformación de lo dado) está en el origen del problema de la subjetividad. Por lo que el problema de la subjetividad nos remite de inmediato al sujeto, en tanto sujeto de conocimiento y sujeto de la acción (Casanova et al 1996). Tomamos especial importancia a la cuestión de la intervención del observador en el objeto observado, a partir de la transformación sufrida por el objeto debido a la intervención del observador; así, entendemos "intervención" como la estructuración o definición de un campo en el cual el sujeto es, a su vez, objeto de conocimiento, a partir de la acción recíproca con el objeto (Casanova et al 1996).

Por otro lado, tomamos como elemento distintivo de las ciencias sociales el recurso de la "descripción", la cual, se ocupa de lo que ocurrió según sus agentes (el "cómo es" para ellos), y tratando de que el investigador no incurra en interpretaciones etnocéntricas, sustituyendo el punto de vista, los valores y las razones de los actores por el punto de vista, los valores y las razones del investigador (Guber, 2004). Entonces, hacemos uso de un "enfoque etnográfico" para el acercamiento al campo. Esto nos permitió poner en relación los relatos de vida de los sujetos con lo cultural, social y político (Murillo y Martínez-Garrido, 2010). Utilizando formas de registro básicos mediante escritos descriptivo-narrativos, que se complementan con el uso de medios auxiliares (audio-grabación durante las entrevistas), dónde precisamente lo que se busca es realizar una descripción densa del objeto estudiado (Geertz, 1973).

Un lugar fundamental en nuestro trabajo lo ocupa la perspectiva del actor, en tanto que la singularidad se erige como instancia en la que el mundo social cobra sentido para sus actores concretos (Guber, 2004). Los significados desarrollados por los sujetos activos entran en la constitución práctica del mundo y por eso se trata de un "mundo preinterpretado" (Guber, 2004, p. 73).

Contexto de producción

Aquí nos centramos en abordar el tema de la relación Investigador-Informante, partiendo de un enfoque relacional, poniendo énfasis en el contexto de producción de conocimiento y las implicaciones respecto a las pretensiones de neutralidad del investigador. Esto, en el sentido de que, en Psicología Social, la subjetividad tanto del investigador como del informante son consideradas como herramientas el proceso de investigación. Lo cual nos remite a desarrollar algunos aspectos respecto al tema de la intersubjetividad en el proceso de investigación.

Partiendo de un proceso de reflexividad. Aludimos a la reflexividad desde un enfoque relacional, no ya como lo que el investigador y el informante realizan en sus respectivos mundos sociales, sino como las decisiones que toman en el encuentro, en la situación del trabajo de campo. La reflexividad en el trabajo de campo es el proceso de interacción, diferenciación y reciprocidad entre la reflexividad del sujeto cognoscente y la de los actores o sujetos/ objetos de investigación. Al producirse el encuentro, la reflexividad del investigador se pone en relación con la de los individuos que, a partir de entonces, se transforman en sujetos de estudio y eventualmente en informantes (Guber, 2004).



Un aporte que proviene del Análisis Institucional al respecto de la implicación es pensarla como “Contexto de Producción”, si bien no solo se reduce a ella es a partir de esa perspectiva como se va construyendo. Araujo (1995) hablará del contexto como la relación que se tiene con el texto, que en sentido foucaultiano, remite a la producción discursiva que se da en los procesos sociales en los que se interviene; este contexto conduce a pensar en/con las textualidades; dice el autor, tienen una indisoluble relación con el ámbito teórico y metodológico, pero se encuentra entrelazado con la postura del investigador como sujeto con sus procesos psicosociales y con su posicionamiento, entendiéndolo a este segundo como la dimensión ética y política desde la cual efectúa dicho trabajo de investigación. Así, la noción de “Contexto de producción” condensa una forma de entender la implicación remitiendo a la singularidad subjetiva del investigador y la relación que se establece con el ámbito que investiga, cómo las especificidades que en el campo intervenido; no que tengan una relación cercana o directa, necesariamente, sino el entretelado entre el investigador y el objeto de investigación.

El contexto de producción es una herramienta metodológica que permite entender el porqué de los alcances que se trazan en una investigación, entendiéndolo que de ella emergen una serie de elementos subjetivos que aparecen durante el proceso de investigación que harán que el investigador tome tal o cual camino para elaborar su trabajo, es decir, la investigación es una elección del investigador con relación al acercamiento que tiene con los sujetos en campo, él debe destacar los elementos que se juegan en este encuentro, no asumiendo que se da un abordaje sobre la realidad concreta del campo, sino de un aspecto que destaca en el encuentro entre investigador y objeto de estudio.

En esta forma de entender la implicación, parece importante la división que hace Lourau sobre los niveles en que se pueden plantear (Lourau en Araujo, 1995):

1) Implicaciones primarias

- a) las del investigador prácticamente en relación a su objeto de investigación-intervención.
- b) A la(s) institución(es) de pertenencia (establecimientos, equipos de trabajo, etcétera)
- c) A las que tienen que ver con el encargo, mandato o demandas

2) Las implicaciones secundarias

- a) Implicaciones epistemológicas, directamente ligadas a modelos utilizados y su lugar sociohistórico.
- b) Implicaciones en la escritura o en cualquiera de las modalidades expresivas que la investigación presupone. Aquí las posibilidades que inciden en el hacer y el pensar del investigador son múltiples. Bastará con pensar en la censura ya sea desde la institución editorial de los supuestos destinatarios, del propio autor frente al imaginario que tiene de ese otro (¿Otro?) al que dirige su comunicación.

Este esquema sirve como una guía para el desarrollo sobre el contexto de producción y los ejemplos que se utilizan alrededor de este apartado, pensando en que su utilidad se centra en lo referente al producto de la investigación, no a destacar aspectos personalistas del investigador y demás. Comprender la implicación desde la perspectiva del Contexto de Producción permitió, en el trabajo de uno de los investigadores presentes, pensar la relación que establecen los estudiantes de una Universidad Pública con respecto a los trabajadores de esta que emplazan a huelga laboral. A partir de la relación que estos establecen, considerándolos “parásitos” de la universidad, dan cuenta de procesos que van articulando la visión sobre otro que pertenece al mismo contexto

pero que “obstaculiza” sus funciones. La tarea del investigador al problematizar esta problemática en el abordaje del trabajo de campo implicó un enfoque que intentaba comprender el contexto económico social en el que se ha sumergido al estudiante, a las connotaciones que las actividades educativas o formativas tienen en el quehacer cotidiano de los estudiantes y la relación que estas tienen con una forma de comprender el trabajo desde el neoliberalismo, sistema hegemónico de gobierno en nuestra actualidad.

Así, se pudo profundizar sobre los elementos que articulan las diversas perspectivas estudiantiles con respecto a una huelga, lo cual dio pie a seguir investigando sobre los modos en que el proyecto de universidad nacional se ha embarcado y ha construido como un proceso de conformación de profesionales, estudiantes que rindan para las labores de trabajo y que subsuman a las condiciones de trabajo precarizadas y estas sean asumidas como las únicas vías para “escalar” en el estrato social.

Entre verdad y ficción: elementos que articulan la producción de investigación

Desde la perspectiva psicosocial donde situamos nuestro punto de vista, intentamos propiciar conocimiento desde el intercambio que proviene del trabajo en campo, es decir, el conocimiento se produce desde la cercanía con los sujetos en el contexto problemático, lo cual implica la definición o elección de construcción de recursos prácticos que se encuentran en tensión con aspectos sociales y que se articulan con propuestas teórico-metodológicas que se enlazan y permiten analizar los datos producidos en un trabajo de investigación.

La investigación, desde esta perspectiva aparece como una compleja construcción de conocimientos que se entrelazan y hacen emerger el espectro de un fenómeno social ¿estos surgen por sí solos? Partiremos del supuesto de que no es así. Todos estos conocimientos son producciones particulares, por mucho que sean construidas desde generalidades. Aseverar esto implica argumentar que la perspectiva del investigador configura los procesos de investigación prácticamente en todo momento. Es desde la singularidad del investigador como se producen los acercamientos, desde la experiencia particular, como investigador en campo o como investigador en escritorio, como se pueden erigen las propuestas teórico-prácticas, como los elementos analizados o los modelos para el propio análisis.

Yébenes (2016) se pregunta sobre como contamos historias en Ciencias Sociales (ella, particularmente, en antropología) y esa pregunta, desde su trabajo de intervención con sujetos que fueron diagnosticados con psicosis, da pie a preguntarnos sobre los supuestos “hilos argumentativos” que un relato debe contener para sostenerse como tal, además de profundizar sobre la supuesta linealidad que debe contener el relato de los sujetos. Siguiendo a la autora, esta interrogante nos lleva a cuestionarnos la relación entre narración y teoría, entre ciencia y ficción (Yébenes, 2016), considerando que estos elementos se han polarizado o por lo menos sostenido como distantes entre sí, cuando parece que más bien hay puentes entre ellos, es decir, hay una distancia, pero esta se encuentra mediada, no dejan de entablar una relación.

Además nos dirá que “las historias que construimos [...] tienen como misión exponer lo que ‘se articula silenciosamente’ en el texto” (Yébenes, 2016, p. 123); con ello nos da pie a pensar que la construcción de relatos dentro del trabajo de investigación es la propuesta de ir ensamblando piezas que darán pie a un discurso argumentado, que intentará describir o dar cuenta de procesos sociales, pero que son producto del entrelazamiento que el investigador hace cuando reúne y juega con estas piezas para dar paso a una propuesta argumentada.



Siguiendo esta perspectiva, todo argumento analítico es una ficción creada por el investigador, todo relato no pertenece a quien narra, pues es el investigador quien encuadra los elementos que son propicios para dar cuenta de ese fenómeno social, por mucho que provengan del trabajo en campo, incluso con la propuesta de metodologías de trabajo colaborativo que inmiscuyen al investigador en el trabajo de la escritura final o que “consultan” al entrevistado para saber su opinión del texto, el investigador pone en el texto los elementos que incluso serán debatidos.

Con ello parece que toda escritura es un acto de invención, una ficción construida a partir de los elementos que el investigador destaca como elementos preponderantes para la edificación del hilo argumentativo del trabajo realizado. Desde el planteamiento del problema (“detectado” por él) hasta las conclusiones, forman parte de una concepción de investigación particular a las muchas otras que otros investigadores realizarán y sostendrán; habrá que pensar porqué propiciar que los elementos de construcción de una investigación son toda una propuesta ficcionada y porqué es aquel investigador quien la realiza.

Si, toda propuesta es parte de una ficción construida por quien investiga, pero ¿Qué es un investigador? Pregunta que en otro tono ha hecho Michel Foucault, reflexionando en torno a la idea del autor y de la autoría. Un autor, como un investigador, es la figura de una construcción social, producto de un cumulo de atravesamientos subjetivos que dan forma a esa particular forma de concebir el mundo. Es un producto de su contexto y ello lo hará ver, escuchar y decir desde los ojos de su momento histórico-social, por muy “adelantado a su época” que pueda ser este. Su ficción no es más que una construcción producto del propio contexto que narra, escribe, analiza.

Sostener una ficción argumentativa es proponer un camino hacia el sentido. A diferencia de lo que se piensa, una ficción no es la producción de un discurso irreal o fantástico. Implica sostener un discurso de sentido, ficcionar es el acto creativo de inventar sentido, de dar lugar a la producción de un discurso verdadero a partir de la propia trama desde los elementos que consolidan su edificación.

Nuestra propuesta es que pensemos a la ficción no como se suele hacer, catalogándola como poco rigurosa o como un elemento a evitar en el campo de las ciencias, en nuestro caso particular, de la Psicología Social que parte de las Ciencias Sociales. Asumir la ficción como un elemento de producción implica potencializar la capacidad creadora y que da pie a la posibilidad de sostener los constructos sociales implicados en un campo de investigación. Esta ficción es en sí misma la lectura del texto sobre el mismo texto².

Dos vertientes de verdad en investigación

Un proceso de investigación generalmente comienza con el planteamiento de una pregunta, la cual iremos transformando y delimitando durante el proceso de planteamiento del problema y durante el mismo acercamiento al campo. Pues bien, una pregunta exige una respuesta, podría pensarse como una “abertura hacia el sentido”, intenta comprender incógnitas, lugares que aún no le son comprensibles, establece “ejes de veracidad”. Una pregunta en principio nos remite a la falta de saber sobre un objeto o fenómeno, o bien a complementar y refutar conocimiento previo sobre el tema. Puede haber una respuesta previa para nuestra pregunta, pero ¿esa respuesta es la verdadera? ¿cómo saberlo? ¿será imposible acceder a la verdad? Bueno, en

² se profundizará más al respecto en el apartado sobre “el contexto de producción”.



estas preguntas no nos detendremos. Pero sí nos detendremos en una idea, y es que, precisamente, el plantearnos una pregunta nos exige una búsqueda de verdad.

Remitiéndonos nuevamente al caso de los ex braceros, en el proceso de investigación, un suceso produjo un vacío de sentido, dicho vacío planteó una serie de cuestionamientos que desencadenaría en una revelación. Al enterarse el investigador sobre el movimiento en el que participaban los ahora ex braceros y remitiéndose a investigaciones previas y prensa escrita encuentra una pista: el colectivo se llama: “movimiento unificado de ex braceros (MUEB)”, lo cual, a la vez provoca una serie de cuestionamiento sobre ¿qué es el MUEB?, ¿cuál es su origen? ¿dónde se sitúa? ¿Quiénes le integran? O ¿cuáles son sus objetivos? Preguntando a investigadores que han trabajado del tema e integrantes del colectivo sobre el “MUEB”, surge nuevamente un vacío de sentido, aunado a una revelación: El MUEB es una de las organizaciones que participa en la lucha por las demandas de los ex braceros, por esta es una de las al menos 4 organizaciones identificadas en ese momento, organizaciones que no apoyaban una a la otra, sino que actuaban de forma independiente e incluso en contra de las otras organizaciones. El MUEB entonces no era una parte del MOSEB (Movimiento Social de Ex Braceros). A la vez dicho descubrimiento llevaría a plantear y llevar a cabo entrevistas con los líderes de las diferentes organizaciones. Bueno, el caso de este ejemplo es retomar la importancia de “lo evidente” en su relación con la verdad y su efecto de “esclarecimiento” en el proceso de investigación.

Respecto a la verdad como “lo evidente”, nos remitimos al término de verdad como “*Alétheia*”, que se refiere a la sinceridad de los hechos y la realidad. Literalmente la palabra significa 'aquello que no está oculto, aquello que es evidente', lo que 'es verdadero', el sentido a esta como "*hacer evidente*". En principio, *alétheia* significa verdad, pero mientras que la verdad o *veritas* se obliga a la correspondencia entre nociones reconciliables, *alétheia* en cambio des-oculta. Es decir, aquello oculto se hace evidente a sí mismo, de manera que aparece (*ad + parere*) y por lo tanto se torna como *algo* inteligible. Por ejemplo, un cuchillo contiene en su desocultamiento su propio uso, con el cual el carnicero articula su trabajo de manera transparente o tácita. En otras palabras, el carnicero, en su actividad inmediata articula con el cuchillo sin que él mismo se note haciéndolo. Algo parecido sucedería con los sueños. Uno puede soñar que es un empresario exitoso y vive en una lujosa mansión, pero al despertar recuerda que es un investigador becado por CONACyT. Obviamente el contenido del sueño no se corresponde con la realidad, pero en su contenido hay algo de verdad que des oculta un significado latente para el soñador.

Aletheia implica entonces un proceso de esclarecimiento, que es una palabra que describe la misión de la Ilustración: iluminar los elementos que componen un fenómeno o una interrogante, un suceso que tiene sus particularidades, las cuales pueden ser pensadas y así nos permitirá la comprensión de aquello que da forma o que produjo que reverberará la problemática pensada. Esclarecer es un acto, una postura ética para la comprensión de los componentes de aquello que nos interroga.

Para añadir a la idea, el esclarecimiento en la Ilustración fue embanderado por la necesidad de criticar los componente filosóficos que existían en el siglo XVIII y que permitió construir otros argumentos que daban forma a la comprensión del mundo, lo cual llevó a una reformulación de los aspectos sociales, de los elementos de la democracia y las necesidades de la sociedad en general, lo cual dio pie a la Revolución Francesa, como epítome histórico producto de la reflexión y crítica con intención de ilustrar los sedimentos de la sociedad. La crítica así aparece como una herramienta moderna indispensable para la formulación de la verdad, para plantearla, revelarla y seguirla cuestionando. Cuando hablamos de un esclarecimiento, de la posibilidad de echar luz a un problema

social y de sostener una verdad, también estamos dando pie a la posibilidad de criticarla y de así reformular las propias condiciones de aquello que puede refundar. La verdad se encuentra en un proceso de “re-velación”, en tanto de desvela a partir de la existencia de una crítica que sostenga la producción y reproducción de verdades, necesarias para erigir, pero también para reconstruir.

Por otro lado, nos remitimos a la verdad como “adequatio”, retomamos la expresión “Adequatio rei et intellectus” de Tomas de Aquino a partir de esta fórmula, tradicionalmente se articula la teoría según la cual la verdad consiste en la correspondencia entre la cosa conocida y el concepto producido por el intelecto. Cuando hay correspondencia entre un enunciado y un hecho en la realidad con el que se corresponde decimos que el enunciado es verdadero. Así, por ejemplo, en las disciplinas jurídicas, mediante métodos formales de investigación lo que se busca es la reconstrucción de los hechos, acercarse lo más posible a lo que en realidad pasó. Y así, tomar una decisión sobre algún proceso judicial. En este sentido, no se puede acceder a al hecho —a no ser que esté videograbado— sino que se accede a las evidencias que se corresponden con aquél. Así, la verdad, es verdad en tanto los argumentos, enunciados, se corresponden con un hecho en la realidad.

Así pues, en la búsqueda de la verdad, el investigador tratará de que sus datos correspondan con la realidad, que tengan sentido, que sean pertinentes para el tema investigado. Usará métodos formales de estudio, que permitan cierta objetividad o bien que se pueda corroborar. Pero, además, también buscará sentido en lo evidente, en las manifestaciones de verdad como esclarecimiento, como en los eventos que irrumpen y nos producen un sentido entre la serie de acontecimientos que investigamos.

Tres técnicas de investigación para la articulación entre psicología social y etnografía

Así entonces, habiendo desarrollado las bases metodológicas de nuestro trabajo, pasamos a desarrollar algunas técnicas que fueron fundamentales en nuestro trabajo de campo. Algunos matices en el encuentro entre la teoría y la experiencia en campo, así como aspectos que pudieran ser útiles para afrontar retos que surjan en el trabajo de otros investigadores.

Por un lado, abordamos la entrevista, aunque más específicamente el resultado de la entrevista: los “relatos de vida” o “historias de vida”. Estos documentos correspondientes a un método de investigación biográfico. Los relatos de vida, se diferencian de las historias de vida, en tanto se aborda un aspecto de la vida de los informantes; mientras que las historias de vida se tratan de abordar la mayor cantidad de aspectos de la vida de los informantes. En este sentido cabe distinguir la pertinencia de cada instrumento, si investigamos un fenómeno que implique la experiencia de un colectivo o conjunto de individuos, valdría la pena apoyarnos de los relatos de vida para conocer la experiencia de cada informante en su relación con dicho fenómeno estudiado, esto vale cuando nos enfocamos en un evento o fenómeno específico que implica diversos informantes. Por otro lado, si nuestro interés recae, por ejemplo, en el estudio de aspectos culturales de una comunidad en específico o bien de procesos colectivos que trascienden a un individuo, evento o periodo de tiempo, como podría ser procesos de organización comunitaria de una comunidad indígena, valdría utilizar las historias de vida. Ya que profundizar cómo dichos aspectos culturales, sociales y políticos han sido por un actor social, su posicionamiento y su relación con diversos hechos, nos podría ofrecer un retrato más amplio de lo que queremos conocer.

Este método puede aglutinar la estrategia metodológica de la conversación, narración y la revisión documental de autobiografías, biografías, narraciones personales, cartas, diarios, fotos, entre otras fuentes. El propósito de este método es doble, primero, captar los mecanismos que subyacen a los procesos que utilizan los individuos

para dar sentido y significación a sus propias vidas; y segundo, mostrar un análisis descriptivo, interpretativo, y necesariamente sistemático y crítico de documentos de “vida”. En los relatos de vida confluyen dimensiones psicológicas y contextuales cuya interacción genera una manera peculiar de construir y narrar la experiencia pasada, en relación con la situación presente y los proyectos a futuro (Hernández, 2005). Así, la memoria del informante debe ser entendida como una producción activa de significados e interpretaciones, de carácter estratégico y capaces de influir en el presente (Hernández, 2005). A partir de la entrevista de corte etnográfica, los sujetos pueden ilustrar sobre el devenir de la organización a la que pertenecen, de los distintos hitos que la marcaron y de la realidad sociohistórica que caracterizó a cada uno de ellos (Rodríguez et al 2012).

Para los fines que tiene el presente trabajo abordamos algunos retos que nos encontramos en el transcurso de la realización de los instrumentos ahora desarrollados. Respecto a los relatos de vida nos detendremos en tres retos. Primero, respecto a las consideraciones que se deben tomar en cuenta según la edad del entrevistado; no es lo mismo entrevistar a un niño que a un adolescente o a un joven que a un adulto mayor. Al entrevistar a un niño, el periodo de atención será menor, lo mismo que el tiempo total de la entrevista; en el adolescente podríamos encontrarnos con barreras para acceder a su vida interior o bien actitudes desafiantes.

Para términos prácticos nos detendremos en la experiencia de uno de los autores, regresando al caso de los ex braceros. Al momento de llevar a cabo las entrevistas, se optó por los relatos de vida, debido que, precisamente o lo que se investigó fue la experiencia singular de diversos individuos sobre un suceso: la participación en el programa bracero. Así, entonces se llevaron a cabo entrevistas con ex braceros, adultos mayores entre 82 y 90 años. Diversas consideraciones se deben tomar en cuenta al entrevistar a personas de esta edad. Por un lado, fomentar lo mejor posible las condiciones para una buena comunicación, desde preguntar respetuosamente si se prefiere que se hable más fuerte, más cerca o más lento. En el proceso de la entrevista, el entrevistador además de escuchar el contenido de la entrevista deberá evaluar la situación y los retos que se presenten y pudieran obstaculizar la comunicación. Se recomienda hacerlo en lugares bien iluminados, cómodos, y de preferencia familiares para los informantes.

Por otro lado, nos remitimos al proceso de recordar, en los adultos mayores, las memorias son vastas y muy ricas en contenido, pero a veces es difícil acceder a ellas mediante el dialogo. Los ex braceros se detenían con paciencia a recordar un evento que consideraban importante en su experiencia como trabajadores binacionales e iban recordando aspectos que podrían ser interesantes para al investigador, pero a veces de forma más efímera. Para esto se recomienda intervenir poco, dejar fluir el dialogo y puntualizar lo menos posible para direccionar la conversación. Aquí, hay recuerdos que son como una vela encendida en un cuarto oscuro, al movernos junto a este recuerdo podemos recordar más partes del cuarto, ir iluminando lugares a los que la luz no llegaba, pero si consideramos que ese evento no es importante y nos movemos hacia un tema que pensamos que es más relevante, tal vez nos encontremos con la penumbra.

Ahora, respecto a la entrevista tradicional cara a cara, diversos investigadores en nuestra época, habrán experimentado las dificultades de llevar a cabo sus proyectos durante la pandemia que pasamos (2020-actualidad) por SARS-Cov2 (covid-19), y que obligó a numerosos investigadores a desarrollar alternativas para su trabajo de campo. Pero esto incluso lo podemos observar en otros ámbitos de la psicología como la clínica, donde diversos psicólogos clínicos llevaron a cabo sus sesiones a distancia, por video llamada o llamada tradición. En nuestro caso, tuvimos a la oportunidad de llevar nuestro trabajo de campo justo meses antes de que iniciaran las medidas sanitarias de distanciamiento social, pero el reto de uno de los autores fue otro. En el



proceso de entrevistar a integrantes del Movimiento Social de Ex Braceros, se encontró con el reto realizar entrevistas con los diversos líderes del movimiento, el cual, tiene lugar en diversos estados de México y de los Estados Unidos. Debido a lo importante que era contactar a los líderes que radicaban en EUA y que el recurso económico no era suficiente para realizar dichos viajes, se planteó llevar a cabo las entrevistas vía telefónica. Pese a las recomendaciones de solo realizar entrevistas “cara a cara”, se pensó en las condiciones que planteaba el campo, así como las condiciones básicas para entablar el diálogo: dos (o más) subjetividades que hablan y escuchan mutuamente; un receptor, un emisor, un medio y un mensaje. Así, pues, se creyó que era viable y al final dichas intervenciones fueron fundamentales para el desarrollo de la investigación.

Respecto a otro instrumento, fue el trabajo con archivo. El archivo nos brinda la oportunidad de acceder a evidencias sobre el pasado como documentos legales, documentos biográficos, cartas o bien recibos, boletos de camión, etc. que nos permiten reconstruir un hecho del pasado, acceder a la cotidianidad del pasado. Pues bien, en el acercamiento a archivo recomendamos ir sin expectativas de encontrar algo en específico. Ya que como lo mencionamos respecto a la verdad como *aletheia*, en el archivo aparece una especie de desvelamiento, algo que fue evidente pero ahora solo quedó almacenado en alguna caja por años o décadas, y que su parte viva en la memoria de alguien, ahora ya no es, y tan solo queda el documento susceptible de consulta, esto tiene la forma de narrativa escrita en un trozo de papel.

El trabajo en archivo es exhaustivo y debido a lo delicado de los documentos muchas veces complicado el acceso. Pero si se vive en un país como México, cabe mencionar que muchos de los documentos son públicos incluso tienen que ser públicos. Lo complicado será acceder a otros archivos como el de la iglesia o bien archivos de instituciones privadas o familiares. Respecto al archivo público como lo es el Archivo General de la Nación, recomendamos hacer una visita para complementar el tema de investigación, especialmente si se está abordando un tema de corte histórico, incluso si se quiere reforzar el tema de los antecedentes.

El proceso sería que más o menos se tenga identificado autores o investigaciones de tipo históricas que hayan trabajado con archivo, luego buscar en qué área del archivo podría haber información de interés. Una vez identificado esto se puede remitir al archivo, realizar la expedición de las licencias necesarias que por lo general son gratuitas, indicar el área en que se identificó anteriormente y llevar un par de guantes y cubrebocas para examinar los documentos con las precauciones necesarias. Se recomienda llevar cámara y fotografiar los documentos para poderlos estudiar con mayor detenimiento después.

Una característica de los archivos, son que, precisamente, pueden ser estructurados como narrativas. Aunque para esto se requiere la intervención del investigador, pues un texto no se convierte por sí solo en una narrativa, ya que requiere la asociación con otros textos, la relación con el fenómeno estudiado y las interpretaciones por parte del investigador del texto. Por ejemplo, en relación con el trabajo que se realizó respecto a la entrevista, donde el resultado son documentos biográficos, estos generalmente son transcritos para su análisis, acá, los documentos en archivo (en el caso de la correspondencia en archivo) ya está transcrita. Por un lado, en la entrevista, al usarse el lenguaje hablado se tiende menos a la edición de lo que se dirá., es espontáneo, hay poco tiempo para pensar, por lo que se tiende a la asociación libre. En cuanto a las cartas en archivo, el lenguaje escrito tiene las características de remitirse a un lenguaje formal, con mayor edición y al cual se le ha dedicado una mayor cantidad de tiempo en su redacción. Incluso, las cartas son frecuentemente escritas por alguien más, por los escribas, quienes se dedicaban a redactar cartas y enviarlas en los tiempos en que los braceros realizaron el éxodo, debido a que una cantidad importante aún eran analfabetos. Aunque en general, ambos textos se

pueden articular como narrativas, ya que están condicionadas por la subjetividad de quien habla o escribe: se narra el contexto, las emociones, los deseos y los intereses. Cuando alguien habla y escribe lo hace desde los recursos de lenguaje que tiene hasta ese momento. Si nos sentamos a leer y escuchar con detenimiento conoceremos aspectos subjetivos de los informantes, ya que se hablan temas que no habíamos previsto, se ignoran temas pensados para la entrevista y para la búsqueda en archivo.

4. CONCLUSIÓN

Con respecto al trabajo escrito presentado, quisiéramos precisar una serie de reflexiones que rodean nuestro recorrido hasta ahora planteado, pensando en los modos de construcción de herramientas metodológicas y el papel que tienen en la elaboración de trabajos de investigación en Ciencias Sociales, considerando que la reflexión metodológica es imprescindible para refinar los modos en que se construyen herramientas metodológicas.

Respecto a la cuestión del conocimiento y su relación con el abordaje metodológico en la propuesta de intervención que pensamos en Psicología Social, las herramientas metodológicas son construcciones que emergen de la singularidad de los fenómenos sociales y la perspectiva del investigador en el trabajo de campo. El conocimiento en esta perspectiva se da entre los elementos teóricos y los metodológicos, entre praxis y teoría. Pensar la producción del conocimiento es a partir de procesos convergentes, de una discusión y reformulación.

Las técnicas de investigación incluso se conforman con especificidades según los fenómenos sociales, sus procesos particulares y las propias lógicas de sí. El investigador articula una propuesta metodológica, con sus técnicas, categorías y líneas de análisis a partir del devenir del campo, de los procesos que el investigador construye a partir del reconocimiento de las problemáticas in situ. Siempre teniendo en cuenta que lo que se pretende es esclarecer, desvelar y traer al escenario cuestiones que no son comúnmente abordadas, esto tomando como principal fuente a los actores sociales y su experiencia cotidiana.

Acá, regresamos a la cuestión de la veracidad y la ficción; proponemos, desde nuestro abordaje en campo, que los investigadores piensen en la flexibilidad de los elementos discursivo, los procesos a los que se remiten en los hechos reales o concretos, no mantenerse rígidos a los elementos verificados o verificables por medio de evidencias, y bien poner atención a la realidad psíquica, a lo singular, y a partir de esto, articular estas formas de la verdad con el saber, darle un sentido, darle un lugar en lo público.

También reconocemos como un amplio campo de interrogación en el abordaje del trabajo de investigación a las implicaciones del investigador; esto permite cuestionarnos en qué condiciones, contexto o particularidad estamos produciendo unos saberes específicos, sobre cómo nuestros intereses serán determinados por nuestra propia historia y nuestra trayectoria profesional, desde una elección de tema de investigación sobre de otro o los modos en que abordamos dichas problemáticas. Esto no es equivoco, podría ser una ventaja, el que nos enfoquemos en un objeto que tal vez conozcamos a profundidad, por otro lado, podríamos tener sesgos por la posición que tengamos respecto al objeto investigado

En el presente trabajo nos hemos limitado a hablar sobre un momento específico en el proceso de investigación que puede abarcar desde la selección de herramientas en un parte de desarrollo del proyecto, hasta la intervención en campo o bien la fase de producción de datos. Pero aquí ponemos énfasis en la idea de que no son momentos completamente separados, ya que a veces hay que hacer algunas intervenciones previas para

terminar de delimitar el campo, o bien para definir nuestras herramientas, aquí pues, nos quedamos en la idea de que el proceso de investigación en su análisis como en su elaboración conceptual son procesos en continuo cambio que nos ira delimitando nuestra interacción con el campo.

Conflicto de intereses / Competing interests:

Los autores declaran que el presente proyecto no representa ningún conflicto de intereses.

Rol de los autores / Authors Roles:

Cristian Velazquez: Conceptualización, curación de datos, análisis formal, investigación, metodología, recursos, software, supervisión, validación, visualización, administración del proyecto, escritura -preparación del borrador original, escritura -revisar & edición.

Erik Méndez: Conceptualización, análisis formal, investigación, metodología, administración del proyecto, escritura -preparación del borrador original, escritura -revisar & edición.

Fuentes de financiamiento / Funding:

Las fuentes de financiación que dieron lugar a la investigación son de carácter personal y motivación profesional.

Aspectos éticos / legales; Ethics / legals:

Los autores declaran no haber incurrido en aspectos antiéticos, ni haber omitido aspectos legales en la realización de la investigación.

REFERENCIAS

- Araujo, G. (2004). Apuntes para pensar la ética en la universidad, en "Territorios de la ética", UAM-X, Distrito Federal.
- Casanova, P., Manero, R., Reygadas, R. (1996). *La psicología social e la intervención*. Vol.18. Perspectivas docentes.
- Castro, R. (1996). En busca del significado: supuestos, alcances y limitaciones del análisis cualitativo en Ivonne SAS y Susana Lerner (Ed.), *Para comprender la subjetividad: investigación cualitativa en salud reproductiva y sexualidad*. El Colegio de México, Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano, pp. 57-85.
- Chiner, E. (2011) *Materiales docentes de la asignatura Métodos, Diseños y Técnicas de Investigación Psicológica*. Universidad de Alicante, Alicante.
- Geertz, C (1973). *La interpretación de las culturas*. Gedisa, México.
- Guattari, F. (2015). Acerca de la producción de la subjetividad en "Caosmosis"; Editorial Manantial, Argentina.
- Guber, R. (2004). *El salvaje metropolitano: reconstrucción del conocimiento en el trabajo del campo*. Paídos. Buenos Aires.
- Hernández, A. (2005) *El método Biográfico en la investigación social: potencialidades y limitaciones de las fuentes orales y los documentos personales*. Asclepio-Vol. LVII-1-2005. Universidad de Zaragoza.
- Fernández, L. (2003). La subjetividad: opaco objeto de conocimiento en Isabel Jaidar (Ed.). *Tras las huellas de la subjetividad*. 2da Edición; pp 79-104. UAM-Xochimilco.
- Foucault, M. (1996.). El sujeto y el poder. *Revista de Ciencias Sociales*, 11(12), 7-19.

Murillo, F. J. y Martínez-Garrido, C. (2010). *Investigación etnográfica*. Madrid: UAM.

Perrés, J. y Baz, M (2013). *Psicología social y producción de subjetividad*.
<http://procesogrupal.overblog.com/psicolog%C3%ADa-social-y-formaci%C3%B3n-profesional>.

Rodríguez, N., Reygadas, R., López, C., Mendoza, S. (2012). Los relatos de vida en la reconstrucción histórica de organizaciones sociales. *TRAMAS 37*. UAM-X, CDMX, MÉXICO. PP. 81-103.

Yébenes Escardó, Zenia; Contar historias: experiencia subjetiva y psicosis; *Revista Tramas. Subjetividad y procesos sociales*, No. 46; UAM- Xochimilco, México, 2016; pp. 113-153.

